

## LA MÁQUINA DEL TIEMPO.

*The time machine.*

ALAND BISSO ANDRADE\*

Los científicos terrestres desentrañaron por completo la teoría de la mecánica cuántica en el 2085. Con ese conocimiento, en el 2114 se probó el primer prototipo de una máquina del tiempo. Los logros fueron efímeros y minúsculos, pero ciertos. Ya no había paso atrás. Treinta años después el avance fue trascendental. Se inventó un dispositivo de alta sofisticación que permitía ver los sucesos ocurridos hasta once minutos atrás. Una nueva era se había iniciado. Así anduvieron las cosas durante muchos años. Una que otra catástrofe global atrasó el avance de la ciencia. Pero el tiempo pasa y los sueños se cumplen. La alta tecnología que se desarrolló durante la cuarta guerra mundial fue aprovechada con alto rédito durante el remanso de la paz: en el 2251, finalmente, salió a la luz una verdadera “máquina del tiempo”.

No era un túnel, módulo, cápsula ni nada parecido. Simplemente se dio con el paradero de la dimensión paralela donde se archiva todo lo que pasa. Un almacén de tamaño colosal (la describieron como de siete dimensiones) donde todo queda tal cual, imperecedero, en el

milisegundo exacto que ocurre. Un mosaico de trillones de imágenes que ilustra paso a paso la historia del universo, además de todo el quehacer humano hasta en el mínimo detalle: la última pincelada de Leonardo en “La última cena”, un bostezo de Juan Pablo I en una homilía, la lágrima que rodó por la mejilla de Vivien Leigh en “Lo que el viento se llevó”, la sonrisa de Stalin cuando le estrechó la mano a Churchill, la mano alzada de Von Karajan antes de iniciar un “Requiem” de Verdi en la Scala de Milan, la decapitación de un esclavo angoleño, el gran tsunami del 2054, la entrega del Premio Nobel al inventor del módulo transfotónico, el primer paso del hombre en Marte....

Una distorsión en el espacio-tiempo, irresoluta para los científicos de aquel entonces, separaba el sonido de la imagen y la ponía en forma aleatoria en una subdimensión diferente a su imagen nativa, de modo que el griterío de un estadio de fútbol japonés se mezclaba con la melodía de la Séptima Sinfonía de Bruckner; un discurso de Roosevelt, una aria de Caruso y la entonación del himno nacional finlandés en una escuela primaria, se escuchaban en

\* Médico Internista del Hospital Nacional PNP Luis N. Sáenz. Autor de diversos artículos y textos de medicina, ha publicado tres libros de cuentos y una novela de ciencia ficción. Blog personal: <http://letraseneleter.bligoo.pe/>

forma simultánea. Medio siglo después llegó la solución. La súpernanotecnología creó un microdispositivo capaz de filtrarse por todos los rincones del tiempo y lograr la captación de escenas tridimensionales con su audio correspondiente. Un éxito. El 2305 será recordado eternamente. Merelius Mijakunic, científico de una base espacial en la órbita de Júpiter, fue el gestor de tamaño logro. El pasado es inmodificable, pero puede verse, conocerse en detalle. Tengo la suerte de estar en el selecto grupo de expertos con acceso autorizado para escudriñar el pasado. La aventura es alucinante. El Homo sapiens no ha cambiado en los últimos 150,000 años. He visto pelear a un grupo de hombres primitivos que se disputaban un mamut muerto; el sacrificio de un centenar de esclavos en una pirámide Maya; una feroz batalla entre centuriones romanos y bárbaros burgundios; la caza indiscriminada de felinos en una llanura africana; la crucifixión de miles de insurrectos en la Vía Apia; el exterminio genocida en cámaras de gas. Me llamó especial atención el accionar de un grupo subversivo en Uganda: mutilaban los senos de las madres para que sus bebés mueran de hambre; en cambio, en Camerún les mutilaban los senos a las niñas para que nos las violen. Veo similitud con lo ocurrido en la tercera guerra mundial: un arma biológica utilizó un virus que bloqueaba el funcionamiento del lóbulo frontal, generando así una verdadera mutilación mental. Antes de finalizar la última sesión he visto la elocuencia y elegancia de Platón frente a sus discípulos. El traductor simultáneo me ha permitido escuchar sus ideas sobre el hombre.

Dijo que éramos una dualidad, una combinación de cuerpo y alma, una convivencia entre lo material y lo inmaterial, pero sin que una dependa de la otra. Sin embargo, en otra escena, he visto a Aristóteles hablar con aplomo y determinación. Dijo lo contrario, que cuerpo y alma son una sola sustancia que conforma al hombre, pero que es el alma quien potencia o le da energía al cuerpo. No menos interesante me resultó la escena donde aparece Nietzsche, diciendo que el alma es una invención, un ente imaginario de la gente, que ayuda a fortalecer las creencias de la existencia de un dios o más específicamente de «Dios». Tal vez podremos desentrañar estos misterios de una vez por todas si termina con éxito el proyecto de fusión entre taquiones y bosones. Por añadidura, las especulaciones sobre los resultados del proyecto también han originado una conjetura que ya suena en la base científica de Ganímedes: el gran almacén del tiempo tiene otra dimensión perteneciente a un universo paralelo donde viene ocurriendo exactamente todo lo contrario. Tal vez un faraón egipcio abolió la esclavitud y en lugar de pirámides se construyeron grandes represas a favor del pueblo; Cristo fue salvado de la crucifixión; Hitler obtuvo la victoria; John F. Kennedy no fue asesinado y se convirtió en líder del Partido Republicano; la comunidad asiática perdió la cuarta guerra mundial...y, probablemente, yo no sea un científico de alto nivel, sino, como quería mi padre, un cantante de coro en la colonia de Marte.

Cierre de transmisión.